

Precios; en la Isla:  
Número suelto, 15 cts.  
Un mes . . . 0'60 ptas.  
Resto de España:  
Trimestre 2'25 ptas.  
Extranjero:  
Semestre 5'50 ptas.

# ¡OIGA!



Año I Número 26  
Ciudadela (Baleares), 9 de Diciembre de 1935.

Periódico semanal.—Se publica el lunes  
Redacción y Admón: Calle del Rosario, 8 Teléfono, 59

## LOS FRACASADOS

Cuando el hombre llega en la vida a cierta altura, si no ha conseguido ver convertidas en realidad todas las ilusiones que se forjó en su primera juventud, proclama a los cuatro vientos que se siente fracasado.

Otros, en cambio, no esperan que los años, las vicisitudes, los desengaños y la disminución de las facultades que en la virilidad se encuentran en todo su poder les arrinconen, y se dejan llevar por un fracaso, por un desengaño amoroso, por la pérdida de un ser querido o simplemente por el engaño de que les ha hecho víctima un amigo, para declararse completamente fracasados, abandonar toda iniciativa y limitarse a pasar el tiempo, de cualquier manera (casi siempre de mala manera) buscando alegrías donde no las hay.

Y así es como encontramos personas que trabajan durante años y años en una misma labor y no procuran perfeccionarla, la hacen tal cual la aprendieron cuando les enseñaron el oficio y continúan de la misma manera aunque vivan cien años. Estos, son también unos fracasados porque no saben o no quieren aprovechar el inmenso caudal de conocimientos que podrían adquirir, para elevarse y colocarse en el lugar que les debe corresponder. Al llegar a viejos no tendrán los años que marque el tiempo, sino sólo los que han aprovechado en su propio beneficio y en el que reporten a la humanidad.

Nada ni nadie debe poner coto a nuestro deseo de emprender nuevas rutas cuando nos damos cuenta de que las que seguimos no son las que debimos escoger. Si la crítica es cruel con nosotros e injusta podremos decirles como Séneca: «Miráis los ajenos lovanillos estando vosotros llenos de llagas». Si es justa será nuestra maestra y nos servirá de corrección y rectificación.

Todos hemos de querer rechazar el fracaso. A cualquier edad se puede dar comienzo a una nueva empresa, a un nuevo estudio, a renovar nuestra vida.

Un hombre no puede sentirse fracasado más que cuando se halla con un pie en el ataúd y otro en la fosa.

## Croniquilla

El estío, con sus alegres notas y fiestas populares, ha pasado. Con el otoño, han llegado los días cortos y largas noches, tardes incabables de lluvia y viento, tardes grises, pueblerinas. Cuando no puede aprovecharlas paseando la gente busca refugio y bienestar en cines, cafés, casinos, para convertirlas en alegres y coloradas.

Los que en domingo gustamos estar metidos en casa, al calor de la lumbre, saboreando el agríndice familiar y en tertulia de amigos encontramos diversión en poner en solfa lo sucedido notable durante la semana.

—¿Pero es que esta semana no ha pasado nada de particular digno de comentario?

—¿Pero es que tú no lees periódicos tampoco?

—A punto estaba de comenzar la lectura de nuestros rotativos cuando habéis llegado, y digo rotativos porque creo que se imprimen dando vueltas a la manivela. Si me contáis lo que traen me ahorro el trabajo de ponerme las gafas. Además, sabed que a leerlos, prefiero vuestros comentarios.

—Del artículo de fondo de nuestros diarios no voy a decirte nada, porque yo, como la gran mayoría de suscriptores, no los leo: es como leer la prensa atrasada. Alguna que otra vez «El Iris» sirve buenos artículos de fondo de colaboración indígena. De noticias locales sí que traen y por cierto buenísimas: la del donativo a la Beneficencia de 2.241 pts. de donante anónimo que por mediación del Rvdo. Sr. Bosch ha recibido nuestro Alcalde, es estupenda. De envidiar es esta magnánima obra de

un ignorado señor que demuestra tener una inteligencia clara al servicio de un cristiano corazón.

—¡Hurra por nuestro gran y desconocido patriota!

—No es menos digno de alabar el rasgo de nuestro señor Alcalde, cediendo su futura nomina de 3.000 pesetillas, pro paro obrero.

—La tertulia acuerda felicitarle sin mirar distancias.

—Y de noticias sin imprimir, ¿qué?

—Ni una. Todo es lotería de

Navidad. En el casino, en el café, en la tertulia, en la tienda, en la calle, en todas partes, te persigue la ilusión de que puedes ser rico, si da el caso. El año que viene, si Dios quiere, voy a ser de los vivos, compro un billete, repártolo, y así sácome mi buena participación gratis y aún sóbrarme para *diners d'anous*.

—¡Ea, buenas noches. Hasta otra!

—Con Dios y buenas noches.

PATHE

Y se afirma que Inglaterra espera que Italia le manifieste claramente lo que desea. Italia confía en que Inglaterra le haga proposiciones. Francia opina que los dos países deben entrar en contacto al mismo tiempo...

El discurso de Mussolini ante más de 700 mujeres, madres, esposas, hermanas, de soldados muertos en la guerra, ha resultado emocionante. Les ha dicho, entre otras cosas, que las sanciones no molestan para nada a Italia porque tienen más reservas de lo que se cree.

También se afirma que una compañía petrolera americana ha comenzado, en Nápoles, la construcción de una moderna refinería de petróleos.

Desde América, los italianos que allí residen envían continuamente multitud de paquetes que contienen algodón, ropas y comestibles para ayudar en lo posible a sus hermanos que pasan días de prueba y de sacrificio.

Si no se ha librado ya un violento combate, al ver la luz esta crónica, un combate que podríamos llamar decisivo, próximamente se librará, porque los contendientes quieren saber a qué lado se inclina la balanza.

Z

## CRONICAS DE LA GUERRA ITALOETIOPE

# Ataques en ambos frentes

Es casi seguro que los abisinios han hecho retroceder a los italianos, pues en Addis Abeba insisten en sus noticias manifestando que han recuperado Ual Ual, Gorahai y Guerlogubi, y aunque desde Roma lo desmientan como en la pasada semana dijimos, en ésta no dan a sus noticias mucha fuerza.

De regreso a Italia el mariscal De Bono, el buque que lo conduce ha hecho escala en Port Said y un corresponsal de la Agencia Havas ha tenido la oportunidad de celebrar con él una entrevista. A pesar de hallarse animado y tener fe en porvenir, no niega que las dificultades son grandes y que la campaña va resultando más difícil de lo que podían esperar y termina diciendo: «No se puede prejuzgar lo que nos reserva el porvenir, ni el desarrollo que puedan tener los acontecimientos.»

Continúan sometiéndose a los italianos altos personajes etíopes. Hace pocos días se ha presentado a las autoridades militares de Adua, Gueremedin Hagos con sus tropas.

Pero con todo los abisinios no dejan de atacar con violencia. Esta semana el Emperador está en el frente en contacto con sus soldados y parece que les ha dado ánimos.

Según los telegramas de Roma no cesan los buenos italianos de hacer sacrificios, pues los obispos de Génova, Palermo, Venecia y otras importantes diócesis sacrifican sus joyas, crucifijos, cadenas, medallas de oro, para ayudar a resistir las sanciones.

¿El día 7 otra entrevista entre Laval y Hoare para ver de arreglar el asunto italoetiope? Bueno Vamos ya desengañándonos y no creemos que sepan arreglarlo. Está ardiendo y no se apagará con una entrevista más.

## IMPRENTA MOLL

::: Calle del Rosario, 8 :::

**EFFECTOS MILITARES**

**VENTA DE TODOS LOS ARTICULOS A PRECIOS REDUCIDOS**

Papel cartas y sobres con hermosas vistas de Ciudadela a 10 céntimos, hoja y sobre.

Papel y sobres impresos con menbrete propio para soldados, a 5 céntimos hoja y sobre.

Lápices, gomas, estuches, postales, etc., etc.

# NOTICIARIO SEMANAL

**Día 2 Diciembre.—España.**—En Barcelona se ha efectuado el traspaso oficial de los servicios de Obras públicas, representando en dicho acto al Gobierno Central, el subsecretario del Ministerio.—El Gobierno ha celebrado dos Consejos, uno en Palacio y el otro en la Presidencia. El Jefe de Estado ha puesto su veto a la ley sobre amortizaciones en el clero castrense. El Ministro de la Gobernación informó respecto a sus proyectos para la defensa del Orden Público. También se habló de la cuestión del trigo, en la que parece existen discrepancias.—Ante la comisión parlamentaria de los 21 el señor Nombela ratificó sus declaraciones, depusieron también los señores Moreno Calvo, Royo Vilanova, Chapaprieta, Lucia, Cano López y Gil Robles.—El Jefe del Gobierno ha manifestado que no admitirá la prórroga del presupuesto ni en hipótesis; afirmando que el nuevo presupuesto se discutirá aunque sea por las mañanas.—No han sido aun habidos los atracadores de los empleados del Ayuntamiento de Madrid, efectuándose no obstante varias detenciones de importancia.—**Extranjero.**—En Etiopía continúan los ataques parciales en ambos frentes. El Negus ha ordenado que se evacue a Harrar y sea convertida en centro sanitario.

**Día 3.—España.**—Se ha creado en Cataluña una Jefatura de Obras Públicas dependiente del Gobierno Central.—En la sesión de Cortes de hoy se ha aprobado el artículo 1º del proyecto de Derechos reales. El Jefe del Gobierno contestó a una interpelación sobre orden público que explanó el señor Cano López. También

se trató del pago de indemnizaciones a los propietarios de vehículos requisados en octubre de 1934.—Siguen los trabajos de la comisión parlamentaria sobre el asunto Nombela.—**Extranjero.**—Hoy se ha verificado la apertura del parlamento inglés.—Importantes contingentes etíopes avanzan hacia Macalé. Parece que los italianos preparan una importante ofensiva contra Harrar.

**Día 4.—España.**—Han continuado las conferencias políticas entre personalidades del Gobierno.—En la sesión de Cortes el señor Primo de Rivera trató del paro profesional de los ingenieros españoles; continuando la discusión del proyecto sobre derechos reales.—También se trató de la situación de los obreros de Almadén.—Ante la comisión parlamentaria de los 21 han prestado declaración los se-

ñores Lerroux y Sagastizabal. Parece que mañana emitirá dictamen dicha comisión.—**Extranjero.**—Importantes contingentes etíopes siguen dirigiéndose hacia Macalé.—Son consideradas inminentes operaciones importantes en el Ogaden.—En París se activan las negociaciones para un acuerdo italoetíope.

**Día 5.—España.**—Se ha reunido el Consejo de Ministros deliberando acerca de la situación política e informando el Ministro de Estado sobre las cuestiones internacionales. Parece que el planteamiento de la crisis se producirá el miércoles o jueves próximo.—La comisión parlamentaria ha emitido dictamen. Sólo reconoce la responsabilidad política del señor Moreno Calvo. El señor Arranz ha dimitado la presidencia de la Comisión. El dictamen ha sido presentado con varios votos particulares.—En el Congreso hubo vivo debate en torno al

*(Continúa en la página 8)*

## Línea Barcelona Valencia

### Barcelona

**Servicios inmejorables por rápidos motos veleros**

**SALIDAS:**  
 De Barcelona para Valencia todos los miércoles y sábados.  
 De Valencia para Barcelona « » « » « »

**CONSIGNATARIO:**  
 En Barcelona: D. Bartolomé Oliver, Cristina, 5  
 En Valencia: D. Manuel Gabarda del Duque, Avenida del Puerto, 358 (Grao)

Fletes reducidos. Encargue le embarquen sus mercancías por dicho conducto y las recibirá con rapidez.

**Para informes en Ciudadela: D. Juan Arguibau**



# DEPORTES



## FUTBOL

### El Unión y el Menorca vencieron al Isleño y al Minerva respectivamente

El San Miguel bate al Norteño en su campo por 2 a 0

#### En el campo Miramar

Isleño, 1.—Unión, 5

El partido de ayer no pasó de mediocre. El Unión resultó superior a su contrincante en cuanto a goals pero no en la iniciativa del juego que en la primera parte fué siempre del Isleño. Decimos iniciativa, porque clase de futbol apenas existió sobre el terreno; se fallaban los balones con gran facilidad.

Los rojos jugaron con una gran voluntad, como lo hacen siempre ellos, destruyeron el juego de sus adversarios, el poco juego de sus adversarios en la primera parte que sin embargo marcaron tres tantos, y crearon algunas situaciones difíciles ante la puerta de Finestres.

Los locales debieron marcar en este tiempo pues su delantero centro estuvo a punto de marcar en varias ocasiones lo que no consiguió debido a la agilidad y suerte del portero y a la falta—digámoslo todo—de serenidad y técnica de Llabrés.

Pons consiguió el primer goal a los pocos minutos de juego. Después Nicolás marcó el segundo de un magnífico tiro que entró

por el alto de la meta y Parés el tercero rematando un corner. Los tres goals marcados no consiguieron rebajar la moral de los locales que siguieron atacando con grandes bríos y por unas veces más crearon el peligro ante la puerta. El árbitro dejó de señalar un claro «faut» de Sintés dentro del área haciendo rodar por el suelo a Roselló que se internaba solo.

En la segunda parte de juego el Unión marcó dos tantos más, uno de M. Luis y de Pons el otro; Borrás tiró intencionadamente un penalty a fuera y Llabrés del Isleño marcó el único de su equipo. En este tiempo el dominio fué del Unión.

Pons y Parés fueron los más acertados de los gualdiazules; y la línea media, sobresaliendo Florit los mejores de los suyos.

Arbitró el Sr. Andreu.

ISLEÑO. Bagur; Castell, Casasnovas; Pons, Florit, Andreu; Ramón, Roselló, Llabrés, Moll y Llorens.

UNION: Finestres; Lorenzo, Llambías; A. Sintés, Parés, J. Sintés; M. Luis, Nicolás, Borrás, Pons y Masot.

#### En el Stadium Mahonés

Menorca, 7.—Minerva, 1

El Menorca en su campo derrotó al Minerva por 7 a 1. Al terminar el primer tiempo los locales habían marcado tres goles y los visitantes no habían logrado hacer funcionar el marcador.

En la segunda parte el Menorca consiguió cuatro tantos más, uno de ellos de penalty y el del Minerva fué introducido por Germán en su propia red. El Minerva jugó bastante desacertado.

#### Clasificaciones

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Ciudadella	7	6	1	0	27	4	13
Menorca	7	6	1	0	27	5	13
Unión	9	3	2	4	15	11	6
Fortuna	7	1	2	4	10	17	4
Minerva	7	1	2	4	11	34	4
Isleño	9	1	2	6	6	25	4

#### En Fornells

Norteño, 0.—San Miguel, 2

Partido siceramente malo y aburrido. Un vientecillo norte que ponía hielo en las venas de todos y que arreciaba de lo lindo deslució en todo momento el juego de am-

Q.

En el mismo instante comenzó a llo-  
 nen en esta dirección...  
 rán! ¡Chist!, mucho silencio, que vie-  
 buscarán por aquí? ¿A quién perseguir-  
 traen nos van a descubrir. Pero ¿qué  
 ca. ¡Condenados! Con esas linternas que  
 —Agachémonos debajo de esta lentis-  
 ahí...  
 —¿Pues qué? ¡Ah! ¡Ya ve!... Están  
 de mi alma...  
 Dios, despáchate, despáchate, hermana  
 pocas de ramas y de hojas. Anda, por  
 tú; verás que bien te abrigo con unas  
 —Acostémonos, acostémonos; primero  
 tia con anhelosa instancia:  
 todo su valor se sentía desfallecer, repe-  
 dos del oriente. Victoria, que a pesar de  
 gido de varios truenos por dos o tres la-  
 te fusiles. Al propio tiempo estalló el ru-  
 de una descarga cerrada de más de vein-  
 retumbó en el bosque, seguido en breve

— 185 —

— 188 —

la lluvia arreciaba, fuéronse diseminan-  
 do y tomando cada cual su árbol para te-  
 ner más cómodo refugio... ¡Virgen Santí-  
 síma! ¡Qué fachas de demonio mostra-  
 ban al pálido fulgor de las linternas, que  
 proyectaban su triste luz en el ya lívido  
 y descolorido ramaje de la arboleda! Pe-  
 ro aun había otra cosa más infernal que  
 sus fachas, y eran los gritos salvajes, las  
 jácaras groseras y lascivas que de árbol  
 en árbol se dirigian unos a otros.

No más de cuatro pasos del sitio en  
 donde estaba Matilde acurrucada y en-  
 cogida como un gusano de seda, había  
 juntos seis o siete de aquellos diablo, en  
 forma humana, a quienes la pobre chica  
 podía ver y oír perfectamente: ¡figúrase  
 el lector si sería grande la dosis de su  
 miedo! Inocente y sencilla como era, no  
 siempre comprendía la significación de  
 las obscenidades tabernarias con que sa-

hago mal a nadie!—gritaba la infeliz  
 con desesperado acento—. Soy una po-  
 bre labradora, como podéis conocerlo;  
 me ha cogido aquí la noche y la tormen-  
 ta, y... ¡dejadme, por compasión!  
 —¡A ver, a ver, que la registren!—di-  
 jo adelantándose con adusto ceño y bru-  
 tal continente uno que parecía jefe de  
 aquella canalla—. ¡Hum! ¿Rosario tene-  
 mos al cuello? Vamos, está visto, es espía  
 de algún noble. ¿Quién te ha mandado  
 aquí? Responde. ¿A quién sirves?  
 —Señor oficial—contestó Victoria cru-  
 zando las manos y casi ahogada por los  
 sollozos—, yo no soy espía de nadie. Yo  
 no sirvo a nadie; ¿por qué lo habla de  
 ocultar?  
 —¡Hum! Una chica joven y guapa co-  
 mo tú, en este sitio y a estas horas, no  
 puede menos de llevar algún mensaje  
 secreto. A ver cómo declaras, y pronto,

— 192 —

— 681 —

zonaban su conversación aquellos desal-  
 mados; pero en cambio comprendía de-  
 masiado bien el júbilo feroz con que se  
 prometían coronar hazañas de saqueo,  
 de incendio y de asesinato. De todo este  
 horrible lenguaje sacó un claro que la  
 revolución había entrado en su período  
 álgido, por decirlo así; que muy pronto  
 iba a rodar en el patíbulo la augusta ca-  
 beza de Luis XVI, y que en seguida se-  
 ría purificada Francia, decían aquellos  
 bárbaros, con una «lejía» general de sos-  
 pechosos y de aristócratas. Entre los  
 nombres de personas que designaban co-  
 mo víctimas de esta matanza inminente,  
 conoció Matilde varios, y aun el de un  
 tío suyo entre ellos. La sangre era hielo  
 en sus venas. Pero una de las cosas que  
 más la atormentan es no saber que ha-  
 brá sido de su pequeña Victoria, ni si  
 habrá tenido tiempo de huir y de ocul-

que la tuviesen en sus manos. Si la joven no murió de espanto al pensar en esto, era porque Dios le infundía aliento para sobrellevar aquella terrible tribulación. Pero aun esta misma angustia y tormentosa inquietud eran poco, comparadas a las que sintió al oír los gritos de una mujer confundidos con la extraordinaria algazara de los soldados. Era la pobre Victoria, que no habiendo tenido tiempo para ocultarse en seguro asilo, habia sido pescada por uno de los soldados que fué a buscar abrigo bajo el árbol detrás de cuyo tronco ella se habia agazapado. No se sabe que habria preferido la aflijida joven, si que la mataran en el acto o que la saludaran con la especie de frases pronunciadas por los del grupo que la rodeó.

—¡Dejadme, por Dios, señores; yo no

— 191 —

— 190 —

tarse. Inquietud verdaderamente muy generosa en aquel momento, pues ella misma está tan encima del peligro, que el menor movimiento que haga puede ser descubierta por aquellos bandidos que ve allí, sentados debajo de aquella encina, apurando aquella cantimplora de aguardiente. Uno de ellos se levanta y se dirige hacia la lentisca; un paso más, y la pobre joven cae en sus garras; el ramaje que la cubre es, por desgracia, tan poco frondoso, que ya la habrían descubierto a no ser por la feliz casualidad de haberse interpuesto uno de los soldados entre ella y la linterna; pero a poco que éste se mueva no hay remedio, dan con ella.

En tan solemne momento de mortal angustia atérrala, sobre todo encarecimiento, la incertidumbre de lo que ella haría y de lo que harían con ella luego

ver. Obediente a la voz de Victoria, recostose, en efecto, Matilde debajo de una mata de espesas lentiscas, y su amiga se apresuró después a cubrirla con ramaje y hierba para preservarla en cuanto fue posible, de la humedad y del frío. Durante los pocos minutos invertidos en esta operación se habia acercado más, hasta el punto de estar ya encima la partida de revolucionarios; las pobres chicas sin saberlo, se encontraban a dos pasos del camino real. En esto las nubes, impetuosamente rasgadas por el fragor del trueno, se desataron en torrenes que parecían amenazar un segundo diluvio. Desbandada en el punto la partida, cada cual de los soldados, echándose a todo escape fuera del arceife, trató de buscar refugio bajo las copas de los árboles del bosque, y todo esto sucedió con tal rapidéz, que la pobre Victoria, después de

— 186 —

— 187 —

haber acomodado a Matilde, no tuvo tiempo para alejarse, como ella hubiese querido, a buscar también seguro escondite; lo único que pudo hacer, so pena de ser descubierta en el acto, fué agazaparse como Dios le dió a entender detrás del tronco de un roble. La partida era de aquellos famosos batallones de Orleans que, so pretexto de perseguir a una facción de realistas, que no existían sino en su mente, habían salido a recorrer aquella comarca, y a la sazón se volvían a París en virtud de órdenes secretas; verdadera horda de foragidos, tan terribles para el infame Gobierno que las pagaba, como para los hombres de bien a quienes perseguían.

Dispersados, como hemos dicho, por el chaparrón, colocáronse, por de pronto, a dos y a tres bajo los árboles más inmediatos al camino; pero a medida que

# Imprenta MOLL

## SECCION RADIO

Venta de aparatos de toda calidad y onda. - Audi-  
ción Perfecta. - Precios económicos

Depositario exclusivo de:

**Detrolex - Halson - Midwest  
Magic - Brunet - Televisión**

Se admiten toda clase de reparaciones a cargo  
de personal competente. - Solicite precios y con-  
diciones.

bos equipos que, a pesar de sus  
continuos esfuerzos no consigui-  
eron sino jugar a medias.

Empieza el encuentro viento en  
contra para el San Miguel que se  
defiende como sabe hacerlo y que  
consigue el resultado de cero a ce-  
ro para la primera parte. Durante  
este tiempo, no obstante la obsti-  
nada resistencia de sus dos adver-  
sarios, (el Norteño y el viento) lo-  
gra la delantera amarilla en su  
constante forcejeo poner, por tres  
o cuatro veces, en serio peligro la  
meta contraria.

La segunda parte es favorable a  
los canarios que se apuntan su  
primer tanto a los pocos momen-  
tos de juego. Atacan ahora con  
brío los norteños que consiguen  
estabilizar el juego pero sin resul-  
tado alguno. Faltan veinte minutos  
para terminar y el San Miguel se  
apunta su segundo tanto.

El final carece en absoluto de  
interés en un partido que se conti-  
núa casi por fuerza. El público, es-  
caso por cierto, empieza a aban-  
donar el campo cansado segura-  
mente de padecer frío, que en  
aquella hora llega a hacerse casi  
insoportable.

Ambos equipos ostentan en su  
brazo izquierdo faja negra en se-

ñal de duelo; los norteños por la  
muerte de su tesorero y lo migue-  
leños por la del padre de su extre-  
mo izquierda Florit.

X.

**Peña Filatélica Alayo-  
rense.-Deseamos inter-  
cambios filatélicos no  
muy avanzados.**

Santa Rita, 7. Alayor.

## Colección Universal

Reúne la selección más admirable  
de obras y autores. La biblioteca  
necesaria a todo hombre culto.  
Presentación admirable. Seleccio-  
nada y dirigida por M. García Mo-  
rente. Traducciones de firmas  
prestigiosas: Marquina, Diaz-Ca-  
nedo, R. Baeza, Luis Bello, Astra-  
na Marín, Ortega y Gasset, Felix  
Lorenzo, Zulueta, etc. Mensual-  
mente se publican cinco números  
que forman dos o tres tomos.

Pida el catálogo completo en su Libre-  
ría y en ESPASA-CALPE. S. A. CASA  
DEL LIBRO-Avenida Pi Margall, 7  
MADRID

## Sección Filatélica

### Novedades.

-En Costa-Rica, para conme-  
morar la visita del aviador Pombo,  
serán sobrecargados los conme-  
morativos de la Cruz Roja, en nú-  
mero de un cuarto de millón.

-En Filipinas se emitirá una se-  
rie de cinco valores para conme-  
morar el establecimiento de la Re-  
pública.

--En Italia, siguiendo la cos-  
tumbre de las emisiones conmemo-  
rativas, prepárase una, del cente-  
nario del músico Bellini, el célebre  
autor de *Norma*.

### NOTAS

*Las filigranas.*---Todo buen co-  
leccionista de sellos ha de tomar  
en cuenta las filigranas de sus se-  
llos. La filigrana es una marca en  
la misma pasta del papel visible al  
frasluz o por medio de un filigra-  
noscopio. Este consiste en una  
caja o superficie negra sobre la  
cual se coloca el sello, mojado  
con un poco de bencina.

No todos los sellos tienen fili-  
grana. Los catálogos la indican  
solamente en el caso de tenerla,  
no diciendo nada en caso contra-  
rio. Y suelen poner el dibujo de  
cada filigrana con la indicación  
a). b). etc.

No conviene despreciar esta di-  
ferencia que todos admiten y que  
tiene mucha importancia para du-  
plicar muchos sellos y aumentar  
la colección.

FILO

**Cupón número 10**

para publicidad Filatélica

2 palabras

**15**  
ejemplar

ejemplar

# Hojas de Calendario

6-Diciembre 1814

## Nace en Reus don Juan Prim y Prats

Todos hemos sido impresionados por la historia de este ilustre general. Los cuadros de sus hazañas y de su muerte han adornado la pasada centuria muchas paredes de hogares españoles: La batalla de los Castillejos, don Juan Prim tremolando la bandera y lanzándose al frente de sus tropas catalanas, contra los moros; la trágica escena del atentado en que pereció y la fúnebre representación de la visita de don Amadeo a los restos del gran general.

Realmente es don Juan Prim la representación de la política, de la guerra, de la popularidad, durante el tercer cuarto del siglo pasado.

Después de haberse distinguido en la campaña marroquí alcanzando una inusitada popularidad, actuó en la política, siendo el principal promotor de la entronización de la casa de Saboya en España, que había de resultar tan efímera.

Alcanzó muchos títulos nobiliarios con sus hazañas. Y, sobre todo, un nombre que durante mucho tiempo fué el símbolo de la bizarria, del honor y del genio militar.

Nació Prim en 1814 y murió asesinado en 1870.

TIRSILLO

## Carmen Pico

es el moto-velero que sirve con la mayor rapidez.

Cuando confie sus encargos recuerde la casa embarcadora del

## Carmen Pico

### ¿HA PENSADO ADQUIRIR USTED UN MOTOR PARA SU NORIA?

Pues ahora se le presenta la ocasión de poseer un VELLINO (el mejor motor a gasolina existente) y ahorrarse unas cuantascientas pesetas.

Véalo en Alfonso III, 110

(Viene de la página 3)

nacionalismo vasco. Se acordó celebrar sesión el sábado para discutir el dictamen de la comisión de los 21. Sigue el debate de los derechos reales, problema aceitero y la retirada del trigo. -Extranjero- Sigue la actividad de la aviación italiana en todos los frentes. Se combate en guerrillas en el sector Adua-Macalé. En la región del río Tacazé se está librando una gran batalla. Persisten las dificultades para la autonomía en el Norte de China.

Día 6.-España- Se ha reunido la minoría radical para tratar del asunto Nombela. También lo ha hecho la minoría tradicionalista. En el Congreso hubo ruegos y preguntas sobre distintos asuntos. Se aprobó el proyecto de ley sobre el Tesoro Artístico Nacional. Siguió la discusión del proyecto de derechos reales. Se trató del proyecto de desgravación de vinos. A continuación siguió la discusión de la retirada de trigos. -Pérez Madrigal se ha constituido en defensor de Moreno Calvo. Se ha reunido la comisión de reforma de la Constitución estudiando los artículos 26, 27 y 47.-El Conde de Romanones ha manifestado que no sería extraño que mañana

fuera la última sesión de esta etapa parlamentaria. -Extranjero.- Los partidos políticos de Francia han acordado aceptar el desarme de todas sus organizaciones, como propone el Gobierno.

Día 7.-España.- El jefe del Gobierno ha obsequiado con un banquete a los periodistas. Gil Robles y Lerroux han negado a los informadores que hubiesen conferenciado. -En las Cortes hubo sesión especial para discutir el dictamen sobre el asunto Nombela. Hicieron uso de la palabra los señores Primo de Rivera, González Ramos, Pérez Madrigal, continuando la sesión hasta la madrugada, e ignorando el final de la misma debido al descanso dominical de prensa. -En los pasillos del Congreso algunos diputados afirmaban que era inminente la crisis para el lunes. -Extranjero.- Se combate duramente en Tolo, sector Norte de Abisinia. -La aviación italiana ha bombardeado a Dessie. Parece que algunas bombas cayeron sobre el hospital Americano y el Palacio del Negus. -El Gobierno yanqui protestará del bombardeo de su hospital en Dessie. -Mussolini ha manifestado que seguirá la acción de Africa Oriental, y que si llega el embargo de los petróleos podría ser que se anticiparan los acontecimientos.



-Le he pedido ya cinco veces las cien pesetas que me debe.  
-¿Y cuántas veces le pedí yo que me las prestase?



# LOS LADRONES

Cuento, por Arkady AVERCHENKO

## (Conclusión)

—¡Pero si nadie le arruina a usted! Aunque nos llevemos algo, ¿qué importancia tiene eso para usted? A nosotros, en cambio, no nos sacará de pobres, pero nos ayudará a vivir.

—Me hago cargo—repuse con una voz alterada por la emoción, que yo estaba seguro de que había de conmoverlos profundamente—. Lo que no acierto a comprender es el provecho que les reportará a ustedes el estropearme los muebles.

—Ninguno; pero no podemos tolerar sus insultos.

—Bueno; no les insultaré más. Veo que son ustedes hombres inteligentes, razonables. Incluso reconozco que tienen derecho a cierta indemnización por el trabajo que, sin duda, les habrá costado entrar en mi casa. Habrán ustedes invertido algunos días en los preparativos; habrán tenido que estudiar mis costumbres, vigilar mis salidas, etc.

—¡Ya lo creo! No es tan sencillo como se figura la gente...

—Lo comprendo, amigos míos, lo comprendo. Lo que no me explico es para qué necesitan ustedes las llaves del escritorio.

—Podía usted suponerlo.

—Pues nada, confieso...

—¡Para buscar el dinero, caramba!

—¡Ah, ustedes se figuran que está en uno de los cajones!

—¡Claro!

—Pues están ustedes en el mayor de los errores.

—¿Se burla usted?

—No; les hablo con el corazón en la mano.

—Entonces, ¿dónde está el dinero?

—Debo advertirles que tengo muy poco y que, además, está muy bien escondido... Díganme francamente cuáles son sus aspiraciones.

—¿Cómo?

—¿Qué piensan ustedes llevarse consigo... de lo que me pertenece? No tendrán ustedes queja de mi lenguaje, ¿verdad?

—No, señor, no. En otros términos: quiere usted saber lo que pensamos robar, ¿no es eso?

—Ha formulado usted muy bien mi pensamiento.

—Pues bien, tranquilícese; no pensamos robarle gran cosa. Como comprenderá usted, no podemos llevarnos objetos muy voluminosos, pues nos expondríamos a despertar las sospechas del portero. He aquí lo que hemos elegido: un poco de plata labrada, un gabán, una gorra de pieles, un despertador, un pisapapeles de plata ..

—No es de plata—advertí yo, amistosamente.

—Entonces lo dejaremos. En su lugar nos llevaremos la cigarrera. Es una verdadera obra de arte.

—Oigan, amigos míos: comprendo su situación y me pongo en su lugar. Han tenido ustedes la suerte de poder penetrar en mi casa. Supongamos que su empresa termina tan felizmente como ha comenzado. Supongamos que el portero no les ve, o, si les ve, no recela nada de ustedes. ¿Y después? Naturalmente, llevarán los efectos elegidos a casa de cualquier indecente comprador de objetos robados que les dará por ellos una miseria ¡Conozco a esa gentuza! Ustedes arriesgan su libertad y, no pocas veces, su vida, mientras que asos señores no arriesgan nada y participan del botín, siendo siempre su parte la del león.

—¡Es verdad!—suspiró mi interlocutor.

—¡Vaya que es verdad! Siempre ocurre así bajo el régimen capitalista: el capital explota al trabajo. En realidad, quienes roban no son ustedes, sino ellos. ¿Acaso son ustedes peligrosos para la sociedad? ¡Nada de eso! Quienes lo son

son esos explotadores, esos vampiros, que constituyen el principal azote de la vida contemporánea. Compañero, querido amigo, le hablo con entera sinceridad: yo, por varias razones que no es del caso enumerar, aprecio mucho esos objetos, mientras que ustedes los venderán, y ¿qué sacarán de ellos? ¡Casi nada! No creo que les den ni cincuenta rublos...

—¿Cincuenta? Si nos dieran veinticinco podíamos decir que habíamos hecho una gran venta.

—¿Ve usted? Acabaremos por entendernos, queridos amigos. Tengo dinero en el despacho, no lo niego. Poca cosa, como les he dicho: ciento quince rublos. Sin mis indicaciones no los encontrarán ustedes. Si nos ponemos de acuerdo, les diré dónde están. Podrán ustedes llevarse cien; los quince restantes me los dejarán para los gastos urgentes. Una vez en su poder los cien rublos, se retirarán sin llevarse los efectos. Les doy mi palabra de honor de no denunciarles a la policía. Consideraré todo esto puramente un negocio privado, un negocio entre camaradas que a nadie, fuera de nosotros, le interesa. ¿Aceptan ustedes?

—Sí; pero...

Mi interlocutor pareció titubear.

—Pero ¿qué?

—La plata labrada la hemos empaquetado ya.

—No importa; déjenla empaquetada.

Nueva pausa.

—¿Y no teme usted que nos llevemos el dinero y los efectos? ¿Tanta confianza le inspiramos?

—¡Ah, queridos amigos! Estoy seguro de que no harán ustedes eso. No son ustedes unos bestias. Y tengo la convicción de que, en el fondo, hasta son unas buenas personas.

—Sí; pero... la maldita vida que llevamos, este pícaro oficio... ¿Comprende usted?

—¿No he de comprender? Y les compadezco a ustedes de todo corazón. Si yo pudiera hacer algo por ustedes... Pero volvamos a nuestro asunto. Tengo plena con-

fianza en su honradez. Si me dan su palabra de honor de no llevarse los efectos, les diré dónde está el dinero; pero a condición, ya lo saben, de que me dejen quince rublos: los necesito. ¿De acuerdo?

El ladrón, esforzándose en contener la risa, contestó:

—De acuerdo. Le prometemos dejarle los quince rublos.

—¿Y no llevarse los efectos?

—También se lo prometemos.

—¿Palabra de honor?

—Palabra de honor.

—Muy bien. Gracias. Ahora, escuche usted: encima del escritorio hay una caja de sobres azul. En el fondo de esa caja, debajo de los sobres, está el dinero. Cuatro billetes de veinticinco rublos y tres de cinco. Confíese usted que nunca se les hubiera ocurrido buscar el dinero ahí.

—Lo confieso.

—Al irse, tengan la bondad de apagar la luz.

—Descuide usted.

—¿Han entrado ustedes por la escalera de servicio?

—Sí, señor.

—Muy bien. Pues al salir hagan el favor de cerrar con llave, para que no puedan entrar ladrones.

—Descuide usted.

—¡Ah, otra cosa! Si se encuentran con el portero, díganle que han ido a llevarme unas pruebas de imprenta. Como me las llevan con frecuencia, el portero no se escamará. ¡Adiós, y buena suerte!

—Gracias. ¿Dónde dejamos el llavín?

—Debajo del felpudo. ¿El despertador no se ha parado?

—No, señor.

—Muy bien. ¡Buenas noches, amigos míos!

\*\*\*

Cuando volví a casa, encontré sobre la mesa del comedor un envoltorio, tres billetes de cinco rublos y una cartita concebida en los siguientes términos:

«El despertador está en la alcaoba. Dígale a la criada que cuide mejor la ropa: el cuello del gabán

está apollillado. No olvide usted que nos ha prometido no denunciarnos.» —Gricha y Sergio.»

\*\*\*

Al oír esta historia, mis amigos declararon unánimemente que yo

sé arreglármelas muy bien en las circunstancias más difíciles.

Quizá tengan razón.

Traducido directamente del ruso

por N. TASIN

# Pasatiempos

Por A. N. Drés

Ciudadela, 9 de Diciembre de 1935

## SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR

1. Los alambres interceptados.
2. Perdido.
3. P

V E O  
P E D R O  
O R O  
O

Han enviado soluciones exactas solo al segundo:

Jesús Florit Moll, de Ciudadela.

José M.<sup>a</sup> Mascaró, de Alayor.

Los que envíen solución exacta a un pasatiempo se les premiará con un vale; los que acierten dos, se les regalará dos vales, y tres a los que acierten los tres. Cuando se tengan diez vales como mínimo, los poseedores podrán canjear dichos cupones en la librería IMPRENTA MOLL de Ciudadela con objetos del valor de una peseta. Si quiere efectuar el cambio con objetos que valgan más de una peseta, puede esperar hasta tener los vales necesarios para cubrir el valor del objeto que desee. Las soluciones tienen que recibirse en esta Administración antes del medio día del viernes; las que se reciban después de dicha hora se considerarán no recibidas.

### 1. ¿Qué hace tu niño?

Ee Pronombre Martes 5ª aA  
QE TEJIDO 10010 NOLAN

### 2. Charada.

Un Juanito ían muchacho,  
que para ir por el *un-tres*  
va descalzo y se *dos-tercia*  
en la *todo* sin traspiés.

### 3. Tarjeta.

D. Tomás de Dalon Sala  
N. N.

Fórmese un refrán

Imprenta Moll.-Ciudadela